



RESEÑA

Hernández, Beatriz / Serber, Daniela / Giuffré, Mercedes / Ciampagna, Lisandro. *¿Un doble exilio? Canon, historia y subjetividades en la literatura del exilio: un campo problemático. Los casos argentino y español*. Buenos Aires, Diez Aguas, 2020. 156 págs. ISBN: 978-987-29156-5-0

Por Ayleen Julio Díaz
Universidad de Cartagena
Universidad de Buenos Aires
harkerland@gmail.com



En un momento histórico marcado profundamente por la movilidad de los sujetos, la literatura ha devenido en “la única casa posible en el exilio [...], donde a través de la escritura [el sujeto] empieza a elaborar los restos de la experiencia del desplazamiento” (Fernández-Bravo/Garramuño/ Sosnowski, 2003: 12). Del mismo modo, establece un puente entre el pasado y el presente,

lo íntimo y lo público, la voz propia y la del otro.

Dentro del conjunto de la literatura producida por la migración y el exilio es posible hallar una gran diversidad de textos, tanto relatos de ficción, no ficción o testimoniales, que se constituyen como espacios límite. En ellos, los sujetos, además de intentar establecer contacto con el otro mediante la narrativa de la experiencia vivida, se convierten en una suerte de laboratorio en el que, a menudo, esta se entrelaza con formas artísticas, dando por resultado literaturas que, si bien pueden responder a las memorias, son susceptibles de leerse también en una clave mucho más amplia.

Esta es una de las bases de *¿Un doble exilio? Canon, historia y subjetividades en la literatura del exilio: un campo problemático. Los casos argentino y español*. Se trata de un volumen de ensayos en el que un equipo de investigadores y docentes de la Carrera de Letras de la Universidad del Salvador intenta establecer un punto de partida para abordar textos de escritores españoles y argentinos que tienen cuanto menos, tres elementos en común: por un lado, vivieron la experiencia del exilio debido a su disidencia a los regímenes dictatoriales de sus países de origen. Por otro, escriben relatos en los que se conjuga lo testimonial y lo estético. Y por último, sus obras responden a la itinerancia y la censura de sus propios autores que, frente al temor de ser descubiertos como disidentes por sus guardianes –como el caso de Max Aub– o por el aparato estatal en plena dictadura, optaron ya sea por la omisión de la escritura de algunas experiencias u ocultarlas al lector inmediato mediante estrategias textuales.

El libro se divide en dos partes: el caso español, apartado en el que Mercedes Giuffré y Daniela Cecilia Serber estudian las obras de Max Aub y Ramón J. Sender, respectivamente; y el caso argentino, en el que Beatriz Hernández y Lisandro

Ciampagna trabajan las obras de Héctor Tizón y Daniel Moyano.

En cuanto al caso español, el ensayo “El *Diario de Djelfa*, testimonio lírico de una experiencia concentracionaria”, de Mercedes Giuffré, propone situar al *Diario de Djelfa* de Max Aub como una de “las producciones concentracionarias que dan cuenta de las experiencias en África del Norte [...] durante la Segunda Guerra Mundial” (18), al mismo tiempo que se hace una aproximación al poemario, teniendo en cuenta los modos de representación y composición de los que se vale el autor para expresar con palabras aquello determinado como “indecible”. Giuffré explica que la estructura de diario (con entradas y fechas) es uno de los rasgos representativos de esta obra lírica que combina textos poéticos producidos *in situ* (es decir, en el momento y lugar de la experiencia) y otros producidos *a posteriori*, en los que opera una selección sobre el cúmulo de recuerdos.

Complementa esta primera parte: “Historia, memoria y literatura en el exilio. Una propuesta de análisis de *Réquiem por un campesino español*, de Ramón J. Sender”, de Daniela Cecilia Serber. Este ensayo aborda dicha obra como un documento de la relación compleja entre literatura, historia y memoria, en tanto la primera se constituye como una forma de contar de aquello que escapa a la Historia oficial de una nación; siendo en este caso, los del fin de la dictadura de Primo de Rivera, el advenimiento de la Segunda República y el estallido de la Guerra Civil y sus primeras consecuencias. Serber propone una lectura de *Réquiem...* como una obra que se erige en “lugar de resistencia y no de legitimación” (60) de la memoria recuperada en el exilio, a través de un mecanismo en el que el narrador, siendo portador de un discurso central –

el relato sobre Paco, un joven militante fusilado por los falangistas– da lugar a otras memorias que se encuentran continuamente en conflicto.

El caso argentino abre con el ensayo “Entre exilios y fronteras. Una re/lectura de *Fuego en Casabindo*, *El viejo soldado* y *La casa y el viento* de Héctor Tizón” por Beatriz Hernández, texto en el que, como anuncia el título, la autora se propone realizar una relectura de estas tres novelas con la finalidad de “develar subjetividades/identidades de/en el exilio, que emergen en los márgenes del discurso hegemónico” (88).

Para desarrollar su tesis, Hernández ofrece una biografía del autor y lo posiciona en el canon nacional argentino estableciendo además zonas de contacto con otros autores que, como Tizón, se ubican fuera del espacio central de la literatura nacional. Posteriormente, trabaja con cada una de las ficciones del corpus destacando algunos de sus problemas centrales, entre los que considera de manera especial la formulación de una narración dislocada a partir de microrrelatos que se superponen, la imagen del exiliado como un puente entre el presente y el pasado traumático, y las relaciones entre la identidad y subjetividad en el exilio.

Cierra este volumen el ensayo “El exilio interior en Daniel Moyano”, de Lisandro Ciampagna, que analiza dos obras del escritor argentino: *El vuelo del tigre* (1981) y *El trino del diablo* (1988). Ambas comparten no sólo la peculiaridad de haber sido escritas durante su exilio español, sino que presentan una imagen del exiliado cuya condición no necesariamente se halla vinculada a una “mera traslación física sino como una experiencia de ruptura” (133) que podría interpretarse como

un *shock* psicológico que los sujetos no pueden asumir de manera consciente.

Teniendo en cuenta esta afirmación, Ciampagna revisa y analiza los modos de representación del trauma en estas obras, impulsadas por la violencia institucional de la que son víctimas sus personajes, y que se constituye en un punto de partida para comprender las nociones de exilio y desarraigo por fuera de lo meramente territorial, para vincularlo con la desconexión del individuo de su medio social. Asimismo, cabe destacar la idea de trauma no solo como huella de una experiencia, sino como revelador “de una carencia fundamental y esencial” (142) que lleva a los personajes de estas ficciones a formular modos de superación.

La lectura de *¿Un doble exilio? Canon, historia y subjetividades en la literatura del exilio: un campo problemático. Los casos argentino y español* ofrece un análisis novedoso de las ficciones y el poemario al ponernos frente a la idea de que la literatura del exilio va más allá de lo testimonial. A su vez, nos deja la certeza de que ante el discurso oficial y/o hegemónico, la literatura puede ser una herramienta que, desde los márgenes y haciendo uso de formas diversas, da cuenta de lo indecible presente en la vivencia de la violencia institucional, el desarraigo y la experiencia de un exilio cuyos efectos continúan en el presente.

Asimismo, su lectura abre el campo a una reflexión más profunda sobre otros modos de concebir la patria más allá de lo meramente nacional y, sobre todo, de narrar la historia desde otras coordenadas espaciales y temporales en las que a partir de la reelaboración de un discurso capaz de revivir un trauma a la vez individual y colectivo, emergen voces y

subjetividades que cuestionan los vacíos de una historia oficial cuyas respuestas siguen siendo insuficientes para quienes reclaman justicia.

Referencias bibliográficas

Fernández-Bravo, A./Garramuño F./Sosnowski, S., *Sujetos en tránsito. (Inmigración, exilio y diáspora en la cultura latinoamericana* (comp). Buenos Aires: Alianza Editorial, 2003.

Ayleen Julio Díaz: Profesional en Lingüística y Literatura de la Universidad de Cartagena y Magister en Literaturas Española y Latinoamericana de la Universidad de Buenos Aires. Es miembro del Grupo de Estudios Literarios y Representaciones del Caribe (GELRCAR), adscrito al Centro de Estudios e Investigaciones Literarias del Caribe CEILIKA (Categoría A Colciencias). Se ha desempeñado como Joven Investigadora COLCIENCIAS (2011-2012), ponente en diversos eventos académicos y actualmente se desempeña como Bibliotecaria en la Sociedad Colegio Temperley y colabora en la revista digital El País de la Bruma.